

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN UNIVERSITARIA Y APOYO ESCOLAR.
LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA. PUERTAS ABIERTAS PARA LA INTERACCIÓN
COMUNITARIA: UNIVERSIDAD – SOCIEDAD
(UN CENTRO COMUNITARIO EN LA CIUDAD DE SANTA FE).
Prof. Alicia Lomello**

a) Fundamentación:

La siguiente frase se presenta como disparador-eje: “Educar significa introducir al hombre en la realidad total”. (Jungmann, J.A, 1939)

Esta frase nos introduce en la dinámica tanto del método de investigación como del modo de abordar la problemática de la lectoescritura. Esto lo decimos porque la lectoescritura es considerada como una puerta de acceso al conocimiento, a la realidad. Es un elemento, diríamos, no únicamente muy importante, sino indispensable para el conocimiento del mundo, para la comunicación, para la apertura a los otros. De este modo hablamos de interacción comunitaria ya que cuenta la relación existente entre los niños con los que trabajamos y los alumnos universitarios dedicados al trabajo de investigación y de apoyo escolar con ellos. Por lo mismo decimos que no solamente son los niños los que se educan, los que se introducen a la realidad mediante el aprendizaje de la lectoescritura, sino también los alumnos universitarios, quienes en interacción con los niños pueden llegar a detectar las fortalezas y debilidades en un medio social-afectivo- familiar. Abordando así en sus investigaciones problemáticas concretas, ofreciendo los conocimientos a los cuales acceden y ponerlos de esta manera en confrontación con el medio social.

Este proyecto tiene como objetivo, entonces, favorecer un lugar de trabajo de devolución desde la Universidad a la sociedad, y ser un medio de formación de investigadores frente a problemáticas sociales concretas. Es decir, responder a la necesidad de profundizar desde un aporte profesional, como Profesores y Licenciados en Letras, en contacto permanente con una realidad social concreta. Y así poder transmitir los saberes adquiridos y desarrollar la propia creatividad profesional en un vínculo inmediato y afectivo .

¿Cómo surgió?

Lo mencionado anteriormente fue favorecido por el hecho de participar durante estos tres últimos años en el Centro Comunitario del Barrio San Roque en la ciudad de Santa Fe, donde realizamos con un grupo de estudiantes universitarios y de profesionales de diferentes carreras, actividades de distinto tipo: apoyo escolar, actividades lúdicas, artísticas y deportivas destinadas a los niños del barrio. A esto se suma la indagación de la teoría generativista en la adquisición de la lengua (actividad realizada en una pasantía en la docencia en la cátedra de Iniciación en los Estudios Lingüísticos) y también lecturas sobre el tema (en la maestría de Teorías lingüísticas y Adquisición del lenguaje).

Problemáticas:

Todas las experiencias que mencionamos se convirtieron en disparadores de algunos interrogantes. Uno en especial es el que quisimos considerar por tener gran relevancia, no sólo educativa sino culturalmente. Ya que la educación y el lenguaje son los que cooperan en transmitir la cultura de un país, de una región.

*** ¿Qué teorías favorecen la enseñanza de la lectoescritura?**

Ante este interrogante es importante considerar que el alumno no comienza su escolaridad sin ningún conocimiento de su lengua y nos cuestionamos si esto es considerado por el docente. Para responder a esta pregunta y agregar más elementos para la fundamentación de este proyecto, retomamos los aportes que nos brindan diversas investigaciones y acciones que se desarrollan en nuestra región referidas a la problemática de la enseñanza de la lectoescritura.

En primer lugar, nos hacemos eco de la preocupación teórica expresada por una investigadora de la Universidad Nacional de Rosario, la Dra. Zulema Solana, perteneciente al Centro de Estudios de Adquisición del lenguaje de la Facultad de Humanidades y Artes de dicha Universidad. En la

Introducción de su libro: *Un estudio cognitivo del proceso de Adquisición del lenguaje* expresa: “me propongo abordar el análisis del proceso de adquisición del lenguaje considerando al lenguaje como un conocimiento, como el conocimiento que tiene cualquier hablante nativo de su propia lengua y al proceso de adquisición como el desarrollo de dicho conocimiento. Mis objetivos no se detienen en un estudio teórico “per se”, sino aspiro también a construir un entramado que oriente la enseñanza de la lengua. Parto de la concepción de que la escuela (los maestros, quienes preparan las currículas o los materiales didáctico-lingüísticos) debe conocer el proceso de desarrollo del lenguaje para no desestimar todo lo que el niño sabe del lenguaje cuando inicia la escolaridad, y todos los aspectos que se desarrolla en contacto con su comunidad lingüística”. (SOLANA, 1999: 7)

Lo citado anteriormente nos lleva a enfatizar la conveniencia de indagar sobre las teorías que subyacen o parecen ser más adecuadas, según el grupo humano escolar con que se trabaja, para la alfabetización y poder valorizar de este modo los conocimientos previos de los alumnos.

Continúa la Dra. Solana : “en nuestra tradición escolar, parece haber habido siempre acuerdo en reservar al maestro el lugar de quien conduce al niño en el proceso que le permite acceder a la lectura y a la escritura, pero no se ha debatido lo suficiente el papel que le corresponde a la escuela en el desarrollo del lenguaje infantil, la producción, la comprensión y el conocimiento que los sustenta. En la actualidad, en los C.B.C. tanto de la formación de docentes como de la enseñanza en los distintos ciclos de la E.G.B., aparecen las teorías de adquisición del lenguaje de un modo explícito en el caso de la formación de los docentes como, en algunos casos, también implícitas en los contenidos dirigidos a los niños. Parece entonces necesario un debate orgánico sobre estas cuestiones, hasta hace poco años reservadas sólo a la investigación de los especialistas.

Además de la relevancia de un estudio “per se” de la adquisición de la oralidad, se justifica además, al menos, por dos razones. En primer término, por el hecho de que mal pueden desarrollarse en la escritura aspectos del lenguaje que el niño no conozca como hablante de su lengua. En segundo lugar, si no se parte del conocimiento que el niño tiene, de la gramática infantil se tratará a la lengua materna como si fuera una lengua extranjera.” (SOLANA, 1999:13)

Es importante aclarar que la Dra. Solana utiliza el término gramática como sinónimo de conocimiento del hablante, en este caso del niño. Ella misma lo afirma cuando dice que: “este tipo de conocimiento es un conocimiento intuitivo o implícito. Es un conocimiento que a un hablante le permite comprender la lengua y producir expresiones lingüísticas, que no necesariamente puede explicar, no se trata de un conocimiento proposicional”. (SOLANA, 1999:14)

Lo primero que tuvimos que resolver es cómo desde un Centro Comunitario -en este caso el Centro Comunitario Educacional, Cultural y Social “ 25 de Mayo” perteneciente al Barrio San Roque de la ciudad de Santa Fe-, podemos ver las fortalezas y debilidades que tienen los niños entre cinco y seis años para la adquisición de la lectoescritura, o mejor dicho los niños que están en su período de adquisición de la lectoescritura, que no necesariamente tienen dicha edad. No hay que olvidar que se encuentra un grupo de niños heterogéneos, no solamente por las familias a las que pertenecen y sus diferentes realidades socio-económicas sino también por las distintas escuelas a las que concurren.

Como destacan algunas especialistas en didáctica de la lengua, en una nota titulada: *Enseñar a leer y escribir a los más pequeños*: “participar tempranamente de la cultura escrita significa desarrollar prácticas de lectores y escritores en diversos contextos comunicativos. En este marco la adquisición de la lengua escrita va más allá del conocimiento de las letras. La participación en las prácticas de lectores y escritores permite a los niños dar sentido a los textos, a los propósitos que determinan las diversas formas de abordarlos y, al mismo tiempo, a las marcas gráficas del sistema escritura.

Muchos otros contextos hacen posible la participación de los niños en las prácticas de los lectores y de los escritores: el uso del cancionero, la lectura habitual de cuentos y otros textos literarios, el empleo de instrucciones para cocinar o construir diversos objetos, la elaboración de artículos para el periódico escolar, el envío de invitaciones o cartas a chicos de otras escuelas” (MOLINARI,C,et.al., 2000:22)

Esta misma preocupación se tuvo en el programa para la atención de grupos de bajo rendimiento escolar denominado: *Por más chicos en las escuelas*, implementado desde el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe . En la fundamentación del mencionado Proyecto se expresa que: “la problemática de la repitencia y el desgranamiento escolar se refleja con mayor intensidad en el Primer ciclo de la E.G.B. en escuelas urbano marginales y rurales, este proyecto focaliza sus principales metas hacia la población comprendida en ese tramo del sistema Educativo, así como en el nivel inicial como prevención de los problemas sin excluir al segundo ciclo.” (MASI, TELLA, RODRÍGUEZ, 1998)

Estos datos ayudan a otorgar mayor significatividad al proyecto porque, según nuestra experiencia, el primer ciclo de la E.G.B. es muy importante para la adquisición de la lengua “escolarizada” (1) Las debilidades no superadas o detectadas y sin tomar las medidas correspondientes, inciden desfavorablemente en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua y repercuten de manera considerable en los aprendizajes de los ciclos superiores, o bien llevan al abandono prematuro del sistema educativo.

Otro factor con incidencias sobre la lectoescritura poco satisfactorias, es una falta de sistematicidad y de conocimiento de la teoría o teorías que contribuyen a la enseñanza y aprendizaje de la lengua. Obviamente, como ya dijimos, es importante no desconocer con qué tipo de chicos estamos trabajando. No podemos excluir de esta profundización teórica y de investigación a niños que provienen de familias numerosas, que poseen escasos recursos, y cuyos docentes generalmente no pueden brindarles un apoyo especializado en su aprendizaje de la lectoescritura.

Retomamos además el relevante aporte que nos brinda una especialista de nuestro país dedicada a generar estrategias alternativas para la enseñanza de la lectoescritura. Emilia Ferreiro, en una entrevista le preguntan: *“De acuerdo a sus investigaciones, ¿qué es igual y qué es distinto entre los niños que provienen de familias donde se lee y escribe cotidianamente, como algo natural, y aquellos que no tienen esta posibilidad?”*, ella contesta que *“las diferencias son tan marcadas que pueden ocultar las similitudes, que sin embargo, existen. Las diferencias se ponen dramáticamente de manifiesto en el momento en que la escuela exige el aprendizaje de la lectura y la escritura en un tiempo determinado.*

El inicio del aprendizaje no puede ser igual para quienes escucharon leer en voz alta muchas veces y para quienes no. Sin embargo, las primeras preguntas de los niños- que expresan inquietudes y deseos de comprender- son similares y también es similar la progresión de las ideas que se van forjando sobre la relación entre lo que se dice y lo que se escribe, las edades, los ritmos y los modos de manifestación de esas ideas pueden variar. También hay variaciones propias de los estilos individuales, de modos de manifestación de los conflictos y las diferencias dadas por la lengua inicial y su escritura particular. Pero toda la evidencia acumulada indica una similitud de procesos fundamentales.”

Continúa la respuesta , *“si aprender a nadar fuera definido como un contenido escolar para todos los niños, debería haber piletas de natación en todas las escuelas y los maestros deberían saber nadar. Además seguramente, a nadie se le ocurriría dejar un chico solo en el medio del agua y se harían todos los esfuerzos para que no tuviera miedo de entrar a la pileta, con la suposición de que todos pueden aprender a nadar.”*

Expresa E. Ferreiro: *“les pedimos que aprendan leer y escribir, pero sin libros ni bibliotecas (sin pileta), creyendo que algunos van a poder y otros no y, sobre todo, pretendiendo que les resulte evidente la relación entre los sonidos del habla y las marcas de la escritura (algo así como enseñar a nadar sólo a quienes ya saben flotar por sí solos) entrenamos la mano y el ojo, descomponemos rápidamente las palabras, que es como entrenar movimientos aislados fuera de la pileta.”*

Nos preguntamos entonces, ¿qué significa “meterse a la pileta” desde un Centro Comunitario con relación a la alfabetización de los niños?

Ferreiro nos responde en la citada entrevista: *“meterse a la pileta es entrar en un ambiente alfabetizador.*

Con esto me refiero a la introducción de la cultura escrita, la cual no es un conjunto de libros y carteles en un rincón del aula sino un conjunto de prácticas sociales que se organizan alrededor de lo escrito.” (FERREIRO, 2000: 16)

Las prácticas sociales corresponden también al entorno en el cual el chico vive y convive.

Entonces, ¿qué pasa con estos chicos que no tienen un acompañamiento sistemático? Sabemos que la escuela no es el único medio que alfabetiza ya que los niños están circundados por todo un entorno: la TV, las propagandas, etc. Es evidente que en los tiempos actuales a los alumnos desde temprana edad hay que introducirlos a la realidad teniendo en cuenta otros elementos del medio en el cual están inmersos y muchas veces compiten con sus capacidades y competencias a adquirir.

Emilia Ferreiro sostiene que *“es probable que los ciudadanos del siglo XXI tengan que saber leer más y saber seleccionar mejor que los finales del siglo XX. Las nuevas tecnologías están cambiando rápidamente la manera de leer y producir textos. Leer y escribir. Sobre todo, sentar las bases para que estos aprendizajes, que son cruciales, eviten la aparición de aquellos que leen sin entender y aquellos que escriben lo menos posible”.*

“Precisamente es muy difícil anticipar esos nuevos requerimientos, habría que formar lectores flexibles, con capacidad para leer de distintas maneras, según las necesidades de la situación; para seleccionar sin perderse en un flujo incesante de nuevas informaciones; para dudar de la veracidad de todo lo que se le ofrece y para aprovechar espacios inéditos de comunicación y expresión antes inexistentes.

Ser un ciudadano de la cultura letrada, que circula de pleno derecho en ella sin sentirse excluido, será cada vez más necesario. Tan necesario como aprender a escribir con las dos manos de un teclado.

En la actual sociedad nuevos desafíos para la tarea siempre necesaria de formar lectores, y niños, y adultos con capacidad de producir escrituras social e individualmente significativas. Dice que el término lectoescritura, aplicado a los inicios del proceso de alfabetización, está muy ligado a saber producir e interpretar marcas escritas. El problema es que esas marcas siempre existen en algún contexto. Existen en hojas que después de escritas pasan a ser cartas, libros, periódicos, revistas, folletos. La escritura en el cuaderno escolar y en el pizarrón también es una escritura en contexto, pero si la escuela se limita solamente a esos contextos de lectura y escritura no prepara para escribir y leer fuera de ella, que es lo que más importa. No basta con saber que tal tipo de objeto se llama diccionario, enciclopedia o libro de cuentos. Importa saber cómo se organiza la lengua para convertirse en un cuento, una poesía, una definición, una carta etc.” (FERREIRO, 2000:17,18)

Nuestra propuesta en este proyecto es que los niños además del apoyo que en mayor o menor medida reciben de la escuela y de su familia, cuenten con un punto de contacto o referencia que serían “los tutores”, “mentores” para que su aprendizaje sea acompañado. Es aquí donde interactúan los alumnos universitarios, los profesionales y también pueden incluirse alumnos secundarios de los cursos superiores.

Además de nuestra propia experiencia desarrollada en el Barrio San Roque, nos basamos en otras prácticas similares que se llevan adelante en otros países de nuestro continente como México, donde cada alumno universitario acompaña a un chico en su proceso de aprendizaje.

Igualmente traemos a colación un artículo escrito por la antropóloga Elsa Statzner residente en E.E.U.U. dedicada a combatir el fracaso escolar en las minorías étnicas. La autora analiza qué hacer cuando a los niños de familias carenciadas les va mal académicamente: *“conseguir ‘mentores’. Estos pueden ser alumnos mayores u otros adultos. Muchos estudios muestran que niños que tienen un adulto que se interese por ellos a menudo obtienen resultados académicos tan buenos como aquellos cuyas familias pueden apoyarlos. El programa para cada niño un mentor es también utilizado en escuelas privilegiadas.”* (STATZNER, 2000:12)

CURSOS DE ACCIÓN Y TAREAS:

¿Cómo podemos llegar a un diagnóstico de la situación en la que se encuentran los niños vinculados a este Centro Comunitario y al mismo tiempo favorecerlos en su proceso de alfabetización? ¿Cómo fortalecer la interacción entre los procesos educativos formales desarrollados en la escuela, y los procesos educativos no-formales, implementados desde el Centro Comunitario?

Creemos, que la mejor manera de acercarnos y comenzar un trabajo, como ya lo estamos haciendo, es por medio del juego. Francesco Tonucci, un reconocido pedagogo italiano nos dice al respecto: *“La educación escolar hace una propuesta más floja, porque el recorte lo hacen los adultos. El niño no encuentra nunca la complejidad del mundo, encuentra algo mucho más reducido, preparado, programado, en unidades puestas unas detrás de otras, con una sucesión prevista por los adultos. Es interesante notar que el aprendizaje que el niño consigue en el juego es siempre mayor de lo que nosotros podemos imaginar. Porque la aventura, el riesgo, el descubrimiento son condiciones típicas del juego”.* (TONUCCI, 2000:47)

Continúa Tonucci: *“el maestro que estamos dejando es el maestro que sabe todo. La escuela debería ser el lugar de una experiencia de puertas que se abren, de preguntas más que de respuestas, aprender a formular preguntas.*

El niño en el juego tiene necesidad de descubrir cosas nuevas, porque si no, no le gusta. En el conocimiento es igual. Cada conocimiento adquirido es un punto de movida para ir más allá.”(TONUCCI, 2000:51)

No olvidemos inclusive que el juego le permite al niño reinventar situaciones, construir el conocimiento, siendo un camino que contribuye a llegar al conocimiento abstracto y a desarrollar su capacidad creativa.

Subrayamos en este sentido, que en la medida que el docente valore y utilice el juego como plataforma del aprendizaje infantil contribuirá a que su trabajo pedagógico potencie el progreso natural de desarrollo cognitivo, afectivo y socio-emocional de los niños.

Sabemos que el niño aprende mejor si disfruta de sus procesos de escolarización, para lo cual es indispensable recurrir a un sistema de relaciones pedagógicas capaces de interesar al alumno.

Es a través del juego como el niño domina y asimila lo que el educador le presenta, hasta vivirlo realmente, superar la memorización, el reflejo, lo convencional e integrarlo de manera vivida, intensa y generalizable en sus pensamientos y sus actos.

Es a través de lo lúdico que podemos mirar el desarrollo infantil con una perspectiva más libre y creadora. Esto nos permitirá partir del niño, acercarnos a su realidad y descubrir sus potencialidades, lo cual incidirá favorablemente en el proceso educativo.

Esto nos indica la necesidad de recuperar la concepción de tiempos y espacios flexibles sustentada por la Ley Federal de Educación, que considera que todo aquel espacio que propicie el desarrollo de procesos educativos es aula.

De tal forma, este proceso puede llevarse adelante en espacios intra y extrainstitucionales. Es decir, desde el Centro Comunitario, podemos fortalecer la utilización de las actividades lúdicas para favorecer el proceso de alfabetización.

Es así como nos hacemos eco de la exhortación que realiza el Ministerio de Educación de la Provincia, cuando en el ya citado Proyecto plantea que: *“las políticas de apoyo para garantizar la escolaridad deben ser la expresión concreta del principio de solidaridad, que implica en estos casos, mayores esfuerzos orientados hacia los sectores que menos posibilidades tienen”. Sostiene que “si bien es imposible hacerse cargo de las modificaciones estructurales macro, si es posible intentar cambiar algunas condiciones adversas en el territorio que, a veces por falta de coordinación de los organismos comunitarios, sin intencionalidad expresa, impiden la incorporación a la escolaridad básica, la permanencia en la escuela y la promoción de los niños pertenecientes a comunidades en riesgo social. Entendemos que, protegiendo en forma integral a los niños desde edad temprana, disminuiría la mortalidad, la desnutrición, el fracaso escolar, el desamparo, etc. (...) El hecho de que estos niños dependan de otros para lograr sus necesidades básicas, crea una responsabilidad por parte del Estado, de los organismos comunitarios y de la comunidad toda, interpelándonos a un trabajo comunitario, solidario, en red, hoy y aquí.”* (MASSI, TELLA, 1998:6)

Para finalizar nuestra fundamentación traemos a colación las palabras de Emilia Ferreiro en una conferencia titulada: *Leer y escribir en un mundo cambiante: “La alfabetización no es un lujo ni una obligación: es un derecho. Un derecho de niños y niñas que serán hombres y mujeres libres (al menos eso es lo que deseamos) ciudadanos y ciudadanas de un modo donde las diferencias lingüísticas y culturales serán consideradas como una riqueza y no como un defecto. Las distintas lenguas y los distintos sistemas de escritura son parte de nuestro patrimonio cultural. La diversidad cultural es tan importante como la biodiversidad: si la destruimos no seremos capaces de recrearla.”* (FERREIRO, 2000:7)

Agregamos que brindar al niño un lugar de pertenencia afectiva, al cual puede dirigirse porque sabe que lo esperan, contribuye no sólo a un aprendizaje escolar sino a su formación integral como hombre y a su dignidad como persona. Es decir, lo ayuda a introducirse a la realidad tal como es y se le presenta, brindándole los medios que necesita.

A continuación detallamos los objetivos y las tareas que ya empezamos a realizar y las que están en curso:

a)Objetivos:

GENERALES

- Detectar fortalezas y debilidades con respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura de los niños que asisten al Centro Comunitario 25 de Mayo de la ciudad de Santa Fe.
- Fomentar un espacio cultural en el Centro Comunitario 25 de Mayo de la ciudad de Santa Fe, donde estudiantes universitarios actúen como tutores desarrollando estrategias de acompañamiento en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de los niños del barrio.
- Fortalecer la interacción entre las escuelas, la universidad y el Centro Comunitario para contribuir a la calidad educativa en relación a los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura de los niños que asisten a dicho Centro.

ESPECÍFICOS:

- Explorar los saberes lingüísticos adquiridos en su comunidad de pertenencia por los niños que asisten al Centro Comunitario 25 de Mayo de la ciudad de Santa Fe.
- Analizar el lugar que ocupan dichos saberes en el proceso de enseñanza - aprendizaje escolar.
- Indagar las teorías lingüísticas que subyacen en el proceso de enseñanza escolarizada de la lectoescritura de niños en el nivel inicial y en primer año de la E.G.B. que asisten al Centro Comunitario 25 de Mayo de la ciudad de Santa Fe.

- Sistematizar un espacio de apoyo escolar desarrollado por estudiantes universitarios en el Centro Comunitario que apunte a fortalecer la interacción entre saberes lingüísticos escolares y saberes lingüísticos de la comunidad de pertenencia.
- Generar propuestas e instrumentos metodológicos referidos al proceso de alfabetización destinados a detectar, incrementar y fortalecer los conocimientos y las habilidades del docente para la enseñanza- aprendizaje de la lengua.

b)Tareas:

A) Etapa diagnóstica:

- Detectar y focalizar un problema a investigar con respecto a la lectoescritura en el trabajo con los niños que asisten al Centro Comunitario.
- Diseñar actividades para la etapa diagnóstica.

B) Diagnóstico de la actual situación en relación con la lectoescritura de los niños pertenecientes al Centro Comunitario.

- Entrevistas con los docentes de las escuelas a las que asisten dichos niños.
- Observación de los momentos de recreación de los niños en el Centro Comunitario.
- Análisis de cuadernos de clase
- Lectura y análisis de la información.
- Detectar el grado de alfabetización de las familias a las que pertenecen los niños.

C) Indagación bibliográfica:

- Búsqueda de material pertinente en distintas fuentes de información (internet, centros documentales, bibliotecas, etc.)
- Lecturas teóricas sobre el tema.

D) Desarrollo de actividades de tutorías desde el Centro Comunitario para fortalecer el proceso de enseñanza - aprendizaje de la lectoescritura, fomento de la lectura y expresión oral y escrita a partir de:

- actividades lúdicas
- dramatizaciones
- canciones por medio de cancioneros, libretos, instrucciones de juegos.
- redacción de cartas a amigos y familiares.
- visualización de textos.
- apoyo con las tareas escolares.
- ayudarlos con contenidos de la escuela, etc.

Ayudar a los padres de los niños en el proceso de alfabetización.

E) Participación en espacios de discusión, análisis y difusión de las investigaciones y acciones que se desarrollan acerca de la problemática del proceso de enseñanza de la lectoescritura.

- Producir materiales a partir de la investigación de la problemática para padres, docentes, alumnos (cartillas informativas, cuadernillos, etc).
- Organización de talleres con los docentes respectivos comunicando las investigaciones realizadas.
- Invitar especialistas sobre el tema para brindar sus aportes a los docentes.
- Presentación de los avances y los resultados en congresos regionales o nacionales referidos a temáticas afines.

IMPACTO Y EXTENSIÓN DEL PROYECTO:

La propuesta desarrollada en el presente proyecto es de relevancia para el Centro Comunitario y también para las escuelas implicadas.

Sabemos que al ser un Centro Comunitario Cultural, Educacional y Social no solamente favorece a la alfabetización sino también a la formación integral de los niños y por ende a sus padres. El ejercicio de tutorías, es decir, un estudiante universitario que realice el seguimiento de un niño, ayuda a que el mismo tenga un lugar para concurrir fuera de la escuela y de su familia, quién muchas veces está imposibilitada para acompañarlo. Por eso implementar las tutorías, desde Centros Comunitarios como éste y otros, se constituye en una ayuda no solamente educacional sino cultural. Ya que como dijimos, el lenguaje, la educación, es transmisora de cultura. Y la escuela no es solamente su ámbito

sino todo el entorno cultural- social en el que se encuentra el niño. De tal forma se tiende a una comunidad educativa donde todos cooperan para esto.

Del mismo modo es preciso destacar la importancia de formar desde la Universidad alumnos que investiguen según problemas detectados en el medio social al cual pertenecen. Aclaramos que el problema se detecta dentro de una situación educativa muy importante que es la escolarización, que no es solamente a nivel de los niños sino también con los padres. Muchas veces la alfabetización del niño, cómo éste aprende, cómo evoluciona, está relacionado con la alfabetización de los padres, es decir, su entorno. Aquí hay otra situación importante y relevante, porque detectar el grado de alfabetización de los padres los beneficia para poder brindarles el apoyo necesario. Y esta tarea la podemos llegar a realizar debido a la familiaridad lograda por el período de tres años de ir a trabajar al barrio y contactarnos con los niños y sus familias.

NOTAS

(1) concepto que debemos definir en la investigación, ya que es relevante determinar qué se entiende por "lengua escolarizada". Es decir, sería otra problemática a resolver en la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- FERREIRO, E., 2000, en Revista el Monitor de la educación, año 1, N 1, julio, Buenos Aires
- FERREIRO, E., 2000, Entrevista en Novedades Educativas, año 12, N° 115, julio 2000
- GIUSSANI, L, 1977, *Educación es un riesgo*, España, Ed. Encuentro.
- MASI, R, Tella, G., Rodríguez, L y otros, 1998, *Programa para la atención de grupos de bajo rendimiento escolar*, Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Prisa
- MOLINARI, Claudia, et.al., 2000, *Enseñar a leer y a escribir a los más pequeños*, en Revista El Monitor de la Educación, Ministerio de Educación de la Nación, año 1, N 1
- SMITH, A, 1999, *Más allá de la modularidad*, Ed. Alianza.
- SOLANA, ZULEMA, 1999, *Un estudio cognitivo del proceso de Adquisición del Lenguaje*, Rosario, Fac. de H. Y A., Serie Lingüística y Educación, Ed. Juglaría.
- TONUCCI, F, julio 2000, *Una escuela de puertas que se abren*, en Revista El Monitor , año 1, N 1, Buenos Aires.
- VYGOTSKY, L, 1995, *Pensamiento y Lenguaje*, Barcelona, Ed. Paidós.